



nificación y Estudios, Ana María Barra Salazar, llamó a la comunidad universitaria a participar en los Talleres de Acreditación Institucional y en las distintas etapas del proceso. “En esta oportunidad, el propósito de los talleres es levantar información de actores clave. Puntualmente, se busca identificar fortalezas y debilidades de tres áreas: Docencia de Pregrado, Docencia de Postgrado e Investigación”, ilustró.

Durante la misma jornada se realizó el taller de Vinculación con el Medio junto a actores externos, al que se suma el taller ya realizado de Gestión Institucional.

Al dar inicio a los talleres en la sede Chillán, el prorector Dr. Fernando Toledo Montiel, agradeció el compromiso de los concurrentes entre quienes se contó a funcionarios administrativos y académicos. “Debemos asumir esta oportunidad con optimismo, transparencia y honestidad. No está demás reiterar que la Acreditación Institucional es tarea y compromiso de todos quienes integramos esta comunidad universitaria. Procuremos informarnos y participar en todas las instancias correspondientes”, aseveró.

El prorector Toledo Montiel explicó que la acreditación institucional se orienta a la evaluación de los mecanismos de autorregulación de la calidad de las instituciones y sus resultados.

“Como Universidad birregional y pública, adquirimos un compromiso social profundo con las

comunidades de los territorios. Por ello, es motivo de preocupación constante el asegurar que la educación que aquí brindamos cumple realmente con estándares de calidad. Las personas depositan en nuestra institución sus anhelos, expectativas y sueños. Debemos estar a la altura de la confianza que depositan en nosotros”, aseguró.

El Dr. Fernando Toledo enfatizó que el proceso de acreditación considera la evaluación de dos áreas obligatoria comunes a todas las instituciones: la Gestión Institucional y la Docencia de Pregrado. Se considera igualmente otras tres áreas de carácter opcional: Docencia de Postgrado, Investigación y Vinculación con el Medio.

“Actualmente, nuestra Universidad posee una acreditación por 5 años correspondiente al periodo agosto 2014- agosto 2019, en cuatro áreas: Gestión Institucional, Docencia de Pregrado, Investigación y Vinculación con el Medio. Acreditar entonces, la Docencia de Postgrado, es una tarea pendiente para la cual nos hemos venido preparando paulatinamente durante los últimos años”, ilustró.

El prorector Toledo destacó que la Universidad posee múltiples fortalezas y ha experimentado un crecimiento paulatino durante las últimas décadas. Sin embargo, aún restan tareas para asumir los desafíos que la educación del siglo XXI demanda con urgencia.

“Les invitamos a ser parte de este trabajo colaborativo donde todas y todos tenemos algo que decir y aportar. Nuestras vivencias, opiniones, percepciones y argumentos son fruto de un aprendizaje que debe ser considerado, pues allí también se encuentra parte de las soluciones, de las tareas y desafíos que aún debemos emprender”, acotó.



